

martes, 24 de marzo de 2021

Todas las imágenes llevan escrito “más allá”: *Your Name*

“Algunos días me despierto llorando sin saber por qué. Eso me pasa de vez en cuando. Pero lo único que queda cuando despierto es un sentimiento de pérdida que perdura durante mucho tiempo. Siempre estoy buscando algo... o a alguien. Ese sentimiento me consume desde ese día”. Algo ha dejado su impresión dentro nuestro. Como un molde: solo frente a la llave adecuada se siente correspondido. Estamos hechos con una imprenta de nostalgia. ¿Dónde se encuentra el bien que deseamos? Alguien nos escribió un “Te amo” en el corazón sin dejarnos su nombre. Y todo, desde entonces, parece una excusa para buscarlo. Clemente Rebora lo dice también, cuando escribe: “Cualquier cosa que digas o hagas / Tiene un grito dentro / “¡No es por esto, no es por esto!” / Y así todo envía / A una secreta pregunta: / El acto es un pretexto”¹. Un pueblo cualquiera, la gente... “¿por qué siento presión en el pecho de solo verlo?”. Todo lleva el aroma del misterio.

La vida nuestra se desenlaza a la par de situaciones como esta. Tenemos una consistencia de personas que, más allá de la superficie, se revela frágil, más incompleta, más indomable y, misteriosamente, más intensa. A esta naturaleza nuestra muchas veces no le ponemos cuidado. La escondemos, porque “vamos, ¡qué habrá por allá!”. Pero, en el fondo, hay algo profundamente nuestro en esta expresión de nuestra humanidad y, así, dejamos una intimidad muy nuestra en el rincón más recóndito de nuestro corazón, donde aparentemente la domamos. Pero ¿si todo esto saliera a flote? Parece siempre estar presente, pero ¿y si arriesgáramos nuestra vida para dejar salir quienes somos? Si algo nos despertase a este nivel, valdría la pena ir hasta el pueblo más desaparecido para encontrarlo de nuevo.

Nosotros creemos que la aventura que espera un riesgo así vale la pena. El anhelo que tenemos dentro se despierta en el encuentro con la realidad, nos hace llorar con personas que encontramos sin saber por qué. Pareciera que, en el fondo, todas las imágenes, es decir, toda la realidad, habla de eso que llevamos dentro. Por eso, para introducirnos en esta dimensión infinita de nuestro ‘yo’ y de la realidad, hemos querido proponerles esta película, *Your name*. Esperamos que sea compañía para ustedes como lo es para nosotros, con una advertencia: solo se entiende al final.

¹ Citación tomada de Giussani, L. (1987/2008). *El sentido religioso*. Ediciones Encuentro. p. 79.